

¿POR QUÉ RAÚL ESTÁ MEDIO CORRECTO, PERO TOTALMENTE ERRADO?: CUBA NECESITA ACCIONES NO PALABRAS

Rolando H. Castañeda

“Aquí no sobra nada, sólo problemas”

—Raúl Castro, 26 julio del 2009

“el dilema cubano reside en: reformas urgentes o caos”

—Oscar Espinosa Chepe, 30 julio del 2009 (2009b)

El propósito del ensayo es interrelacionar tres temas básicos de la realidad cubana: (1) la crítica situación económica en 2008, incluyendo la paralización de las reformas renovadoras imprescindibles que fueron prometidas por Raúl Castro y que han sido apoyadas por los profesionales y académicos de la isla; (2) la gran recesión mundial en 2008–2009 y sus efectos adversos que acentuaron por partida doble la crisis existente; y (3) la normalización de las relaciones económicas y financieras con EE.UU. como una salida efectiva y expedita a la crisis. El ensayo concluye con que el futuro bienestar y progreso de Cuba están estrechamente vinculados a la normalización de las relaciones económicas y financieras con EE.UU., el socio natural de la isla.

LA CRISIS ECONÓMICA Y LA PARALIZACIÓN DE LAS REFORMAS RENOVADORAS ANTES DE LA GRAN RECESIÓN MUNDIAL

En el 2008 la isla enfrentaba varios problemas económicos críticos que se han ampliado y agudizado posteriormente. Entre ellos, cinco que deberá enfrentar y revertir con determinación y sin más pretextos ni

dilaciones. Estos problemas son evidentes en las estadísticas oficiales de la ONE y en el debate nacional convocado por el presidente Raúl Castro el 26 de julio del 2007 cuando llamó a realizar cambios estructurales y de conceptos, así como a eliminar prohibiciones absurdas, reconociendo públicamente la difícil situación que el país conocía y padecía (el “secreto a voces”).

1. El salario y las pensiones son insuficientes para cubrir las necesidades básicas, cuya causa principal es el deterioro económico experimentado desde 1985 y que se manifiesta, entre otros, en crecientes críticas a la dualidad monetaria.¹ En el 2008 esta situación se agudizó por los huracanes que azotaron a la isla y en el bienio 2008–2009 por la gran recesión mundial que ha afectado a Cuba por partida doble, directamente e indirectamente a través de los efectos adversos sobre Venezuela, su nuevo benefactor.

En la actualidad, los trabajadores cubanos devengan el equivalente entre US\$20 y US\$30 de ingresos mensuales (o sea, son pobres según la definición del Banco Mundial, con ingresos inferiores a US\$1.25 diarios). Dichos ingresos son insuficientes para cubrir las necesidades básicas y para comprar ocasionalmente artículos “*de lujo*” como un par de zapatos. Un estudio de González-Corzo y Pérez (2009) muestra que las horas de trabajo que

1. Sin dudas la desaparición del fervor revolucionario está estrechamente vinculado a que se le reclama cada vez más esfuerzos y sacrificios a la población en las difíciles condiciones materiales existentes. Sencillamente, la población rehúsa ser inculpada por el incontrovertible fracaso del sistema.

los empleados cubanos necesitan para adquirir los artículos de consumo de la canasta básica de alimentos son mayores que las de sus contrapartes costarricenses, dominicanos y hondureños.

2. Se ha acumulado un abultado déficit de viviendas de no menos de 600,000 unidades y las unidades existentes están deterioradas y requieren reparación y mantenimiento, lo cual se acentuó por los severos destrozos causados por los huracanes que azotaron al país en 2008 con una destrucción de 90,000 unidades y daños a otras 440,000.
3. Existen deficiencias fundamentales de infraestructura básica (situación de las redes de acueductos, alcantarillados, carreteras, calles, drenaje, electricidad, transporte urbano, etc.) que afectan el acceso a estos servicios públicos y que son atribuibles a la baja tasa de inversión, reparación y mantenimiento por muchos años, y, en particular, desde el inicio del Periodo Especial. Ha ocurrido una significativa descapitalización que afecta adversamente a la economía. Cuba es el país de la región con más bajo nivel de inversión.
4. Los servicios sociales (salud, educación y seguridad social) se están deteriorando y están sujetos a serios problemas debido a la forma que se está realizando la apertura externa dependiente del suministro de servicios sociales a Venezuela. De hecho las obligaciones de seguridad social y salud extrasupuestarias, no reflejadas en la contabilidad nacional, son masivas y en rápida expansión debido al envejecimiento y reducción de la población.
5. La población está disminuyendo en términos absolutos desde el 2006 debido, entre otros, a la baja tasa de natalidad (por inhibición de la fecundidad) y a la emigración. Ambas vinculadas, en particular en la población más joven, a la frustración y exasperación por las privaciones y penurias materiales, la falta de oportunidades profesionales y personales (o la marcada y creciente contradicción entre la capacidad del capital humano y los esfuerzos, por

un lado, y las oportunidades y los salarios, por otro), y a la falta de libertades civiles básicas, entre ellas la libertad de viajar al exterior.² Adicionalmente, los jóvenes tienen la certeza que pueden triunfar en el extranjero como ya lo han hecho sus parientes, amigos y conocidos que han emigrado.

Cuba sufrió pérdidas y daños por US\$9,722 millones por los huracanes que la azotaron en el 2008, magnitud cercana al 20% del PIB, y consecuentemente muy superior al efecto de una depresión económica, o la pérdida del 10% o más del PIB. Entre ellas se afectaron 530,000 viviendas, de las cuales 90.000 fueron destruidas. CEPAL (2009) estima que la capacidad de construcción de viviendas de la economía es de unas 50,000 anuales. Se tiene programado construir 32,000 viviendas en el 2009.

Según los académicos de la isla, el modelo de desarrollo elitista, centralizado, vertical, burocrático, intolerante y carente de un estado de derecho y de libertades civiles básicas que se está utilizando actualmente en Cuba, fue una de las causas principales de la caída y fracaso del socialismo real o de estado en la Unión Soviética y Europa Oriental.³ Dicho modelo tiene fallas congénitas irremediables e insostenibles. Es inviable económica y socialmente. No utiliza apropiadamente la iniciativa ni la capacidad productiva potencial de los trabajadores por cuenta propia ni de las cooperativas ni de los pequeños productores. Alienta la doble moral y la enajenación política por falta de inclusión, debate y expresión democrática en los distintos espacios de realización social, que muestra y agudiza la contradicción entre el elevado desarrollo educativo, cultural y social de la población y la baja participación y representación ciudadana. Carece de mecanismos auto-correctivos efectivos, flexibles y rápidos como las fuerzas del mercado y de la competencia interna y externa. Frena la iniciativa, la especialización y la introducción de nuevas tecnologías, que son esenciales en la actual sociedad globalizada del conocimiento por la centraliza-

2. El intercambio entre el estudiante de computación Eliécer Ávila y Ricardo Alarcón del 19 de enero del 2008 mostró que el Gobierno cubano no tiene respuestas básicas y claras a las inquietudes de la juventud. El joven hizo referencia específica a la falta de una visión y proyecto nacional.

3. Ver especialmente los artículos referentes a la Unión Soviética y Europa del Este en el No. 50 de la Revista *Temas* (<http://www.temas.cult.cu/>).

ción, verticalidad y burocratismo plagado de prohibiciones y restricciones absurdas.

Una de las críticas principales que se hace, con razón, al modelo neoliberal o al fundamentalismo de mercado, empleado en América Latina en los 1990s, es que confundió y puso más énfasis en los instrumentos a utilizar que en los resultados a lograr, lo cual hizo imprescindibles reformas de segunda generación. Así inicialmente se enfatizaron la estabilización, la privatización, la apertura externa, la desregulación, etc. como un fin en sí mismas en vez de lograr con ellas un crecimiento elevado y sostenido con equidad que permitiera mejorar los niveles de vida de la población y motivarla al cambio y a la modernización. Análogamente, los teóricos marxistas oficialistas de la isla enfatizan la eliminación de la propiedad individual y cooperativa y de los mecanismos de mercado y la competencia. En contraste enfatizan el fortalecimiento la propiedad estatal y las decisiones burocráticas, verticales y centralizadas para realizar las actividades económicas en vez de que tengan racionalidad y sean funcionales y efectivas, logren el bienestar material y mejoren la cultura y los servicios sociales para la población. Esta evidente confusión entre los resultados a lograr y los instrumentos a utilizar deberá superarse para que la economía nacional se recupere y expanda rápida y sostenidamente.

El sistema centralizado, vertical y burocrático de Cuba se reforzó a partir del 2004 y ha dependido principalmente de la creciente ayuda económica venezolana para suplir sus fallas intrínsecas fundamentales. En cambio el modelo empleado parcialmente en la isla con las liberaciones parciales de 1980–1985 y de 1994–2004 tuvo muy buenos resultados al utilizar más la iniciativa privada, los incentivos materiales y los mecanismos de mercado y acercó la producción efectiva a su potencial. Sin embargo, sólo se aplicó restringidamente y aún se revertió en forma significativa a partir de 1986 y 1996, respectivamente.

A pesar del estricto control ideológico existente y de las presiones por la unanimidad, en la isla se han hecho valiosas propuestas en los últimos 15 años, que rechazan la parálisis existente y que tienen los elementos necesarios y suficientes para iniciar una recuperación elevada y sostenida de la economía nacional e integrarla apropiadamente a los mercados internacionales, como medio efectivo para aumentar el bienestar de los ciudada-

nos. Entre ellas, sin ser exhaustivo, cabe mencionar, el pionero libro *Cuba: la Restructuración de la Economía* de Julio Carranza, Luis Gutiérrez y Pedro Monreal de 1994, los numerosos ensayos de esos y otros académicos, entre ellos Omar Everleny Pérez Villanueva, Alfredo González, Viviana Togores, Juan Triana y Pavel Vidal, así como las 5 propuestas del politólogo Pedro Campos (2007) presentadas en *Kaos en la Red* y otros ensayos posteriores del mismo autor. Los cambios propuestos por estos compatriotas coinciden en muchos aspectos fundamentales, con los análisis de los economistas disidentes, entre otros, Oscar Espinosa Chepe y Vladimiro Roca, y las 4 propuestas del conocido Proyecto Varela.

Concretamente, las 15 propuestas de cambios fundamentales de Pedro Campos para revitalizar la economía nacional y pasar del socialismo real a un socialismo de mercado parecen suficientes para brindar dinamismo inmediato y significativo a la economía nacional, aumentando su flexibilidad y su capacidad de reacción y expansión. Utilizan como instrumentos efectivos: (1) los mecanismos de mercado y de la competencia, o sea, la descentralización de las decisiones en vez de la centralización burocrática vertical, eliminando de inmediato las severas distorsiones, ineficiencias y segmentaciones existentes como el control de precios, la libreta de racionamiento, la dualidad monetaria y el estricto control de las transacciones de viviendas, terrenos y autos; (2) incentivos a la iniciativa de las empresas y las personas al liberalizar la producción agrícola a los pequeños campesinos y las UBPC, las decisiones de las empresas a sus gerentes y distribuir las ganancias entre los trabajadores, y flexibilizar la expedición de los permisos para el trabajo por cuenta propia; y (3) un estado de derecho que otorgue garantías legales y libertades civiles básicas a la población. Si estos cambios se realizan apropiadamente, son suficientes para desatar un crecimiento elevado. Posteriormente, se podrían reforzar por otras medidas adicionales para lograr un crecimiento sostenido.

A su vez, los cambios señalados, fortalecerían las presiones existentes en EE.UU. para la normalización de las relaciones entre ambos países, una de cuyas oposiciones principales se fundamenta en que sólo el Gobierno de Cuba se beneficiaría del levantamiento del

embargo porque no existe significativamente la actividad privada independiente en la isla.

Después de los discursos de Raúl Castro del 26 de julio del 2008 y del 2009 con la misma retórica del pasado, desagradable para la mayoría, argumentando que los cambios renovadores indispensables tomarán tiempo, sin explicar cuáles cambios y cuánto tiempo, el gobierno cubano está renuente a tomar las decisiones para comenzarlos y a modificar la dinámica económica en beneficio del ciudadano común. No obstante, los cambios son inevitables, en particular después de las destrucciones causadas por los huracanes y los efectos de la gran recesión mundial. En cualquier caso, el gobierno para tener legitimidad debe contribuir a la solución y no ser, por inacción, parte del problema. O sea, debe atender las expectativas que el mismo desató como señala Erickson (2008) en el capítulo final de su libro.

Está en ciernes un cambio generacional importante en la isla y en la diáspora con la próxima desaparición biológica de las dirigencias gerontocráticas existentes, o sea de los líderes históricos, así como un cambio significativo en las relaciones con EE.UU., que es sólo un asunto de tiempo y que puede ser un significativo catalizador económico externo para la recuperación y el desarrollo económico nacional.

LA GRAN RECESIÓN MUNDIAL Y SUS EFECTOS DOBLEMENTE NEGATIVOS

A finales del tercer trimestre del 2008, comenzó la gran recesión mundial por la crisis financiera de EE.UU. que se desató cuando el Tesoro y la Reserva Federal permitieron la quiebra del banco de inversiones Lehman Brothers. Posteriormente, el National Bureau of Economic Research indicó que la recesión en EE.UU. realmente había comenzado a finales del 2007 cuando la tasa de desempleo empezó a aumentar en forma continua y consistente. Hasta entonces, o sea, el tercer trimestre del 2008, no se habían experimentado dos trimestres consecutivos de reducción del PIB real.

La recesión y crisis financiera de EE.UU. se transmitió rápidamente al resto de los países industrializados y a toda la economía internacional por su mercado peso específico, aproximadamente el 30% del PIB mundial.

Algunos países industriales vieron sus sistemas financieros contaminados porque habían adquirido instrumentos tóxicos (activos basados en las hipotecas *subprime* y las tarjetas de crédito) de EE.UU. o porque habían seguido prácticas riesgosas en el sector de viviendas y su financiamiento similares a EE.UU. A partir del cuarto trimestre 2008 la crisis financiera y la recesión de EE.UU. se vieron reflejadas rápida e intensamente en una menor actividad económica y del comercio internacional, la gran recesión.

Pronto, a su vez, los países emergentes sufrieron los efectos negativos de una menor venta de bienes y servicios y captación de transferencias (incluso turismo y remesas) de los países industriales. También, los precios de los bienes primarios declinaron y el crédito comercial internacional se redujo y se hizo más caro (los márgenes aumentaron) en la medida que los bancos consolidaban sus actividades.

Todos esos factores tuvieron un impacto por partida doble en Cuba. Se reflejaron directamente en menores ingresos por exportaciones en cantidades y precios del níquel, menores ingresos por turismo y remesas. Asimismo, en menores montos de financiamiento y términos más caros, agudizados además porque, desde mediados del 2008, Cuba ya había suspendido los pagos de su deuda externa activa y está en moratoria de la deuda externa pasiva con el Club de París desde 1986, a la que después se sumó la de la antigua URSS al entrar Rusia al Club de París.

Cuba enfrentó la gran recesión/crisis financiera mundial del 2008–2009 en una situación de marcada vulnerabilidad externa con una tasa de cambio fija y sobrevaluada,⁴ elevados niveles de deuda externa, bajos niveles de reservas internacionales y pérdidas en los términos de intercambio, todo lo que ha dificultado el ajuste, dándole un limitado margen de maniobra. Además, la isla tiene elevados déficit fiscal y niveles de liquidez monetaria lo que dificulta seguir una política expansionista compensatoria. En el 2008 el déficit fiscal aumentó al 6.7% del PIB, la oferta monetaria medida por M2 creció en 15% y la deuda externa en 11.2% (Vidal, 2009a).

4. Cuba apreció el precio convertible en un 10% con relación al US\$ dólar el 14 de noviembre del 2004 y en un 8% en abril del 2005.

Adicionalmente, la gran recesión/crisis financiera afectó significativamente los ingresos petroleros de Venezuela, lo que se ha agudizado por el errado manejo microeconómico, macroeconómico e institucional característico de una política populista estatalizadora con orientaciones a reproducir el ineficiente y disfuncional modelo cubano. En 2007 Venezuela acentuó un ambicioso programa de estatalización de empresas de servicios públicos y otras empresas “estratégicas” que ha disminuido sustancialmente la ya baja inversión privada. Además, continuó políticas monetarias y fiscales muy expansionistas junto con una tasa de cambio fija y sobrevaluada que han creado serios problemas de competitividad externa para la producción no petrolera. Hay una importante emigración de su capital humano gerencial y profesional calificado. El pronóstico de EIU del Country Report (2009, p. 14) anticipa un crecimiento negativo del PIB de Venezuela de -3.0% para 2009 y -3.4% para 2010.

Desde la década de los 1960s Cuba practica erradas políticas económicas, más generalizadas e intensas que las de Venezuela, pero más aún no ha hecho ningún programa de ajuste efectivo ante la crisis del 2008–2009. Así Cuba adoptó un draconiano tratamiento de choque, propio del antiguo FMI; al reducir los niveles de gasto y de consumo de la población en vez de liberalizar las actividades económicas como lo hizo exitosamente en 1980 y 1994. Anunció que los planes de construcción de nuevas viviendas y reparación de las afectadas por los huracanes del 2008 fueron reducidos, hubo una disminución de las cantidades de algunos productos que se venden por la libreta de racionamiento a precios subsidiados y una disminución de los servicios de salud y de educación.

Vidal (2009b) señala que las crecientes limitaciones en la disponibilidad de divisas han llevado al incumplimiento y posposición de parte de los compromisos financieros externos, una mayor escasez relativa de recursos para proyectos de inversión y una tendencia a la desaceleración del crecimiento del PIB. Especialmente, “en lo que va de 2009, los desequilibrios financieros se han agravado y empiezan a tener visibles y preocupantes implicaciones para el régimen cambiario del peso

convertible (CUC), el sistema bancario, y en general, el sistema de pagos.”

Las dificultades financieras se agudizaron el pasado 12 de junio cuando Cuba anunció que reprogramaría el pago de bonos por valor de 200 millones de euros que vencieron en mayo en 2009 y el Banco Central de Cuba solicitó una prórroga de un año a los acreedores externos. Las empresas extranjeras en la isla consideran que sus fondos en los bancos cubanos, cercanos a los US\$1,000 millones, están prácticamente congelados.⁵

Espinosa (2009a) señala que la empresa de níquel Sherritt renegoció la deuda atrasada que el gobierno le debía para ser pagada en 5 años y la empresa petrolera Perbecan concluyó sus actividades en la isla. Además, que Raúl Castro ha perdido credibilidad por incumplir sus promesas de cambio. En 2008 el salario medio anual creció en sólo 1.5% mientras la inflación fue del 4.9%, han reaparecido las limitaciones en el transporte y los cortes de electricidad o apagones y se han cerrado fábricas, lo que tendrá repercusiones adversas en el crecimiento esperado del PIB para el año.

Cuba ha enfrentado esta recesión con un notorio nivel de ineficiencia. Pablo Alfonso (2009a) en el contexto de aquella vieja expresión cubana *sin azúcar no hay país*, señala que el Estado de la Florida produce 2 millones de Ton. de azúcar, con 190 mil has. cultivadas de caña y 6 centrales azucareros, mientras que Cuba produce 1.2 millones de Ton con 330 mil has. cosechadas y 37 centrales. También menciona que a partir de 1965 Cuba ha tenido una crisis migratoria cada 14 o 15 años: 1980 y 1994 (Alfonso, 2009b).

Es de resaltar que este nivel de ineficiencia se ha mantenido por la ayuda substantiva y masiva de Venezuela, superior a la de la antigua Unión Soviética, en forma de exportaciones de petróleo a precios subsidiados y pagos diferidos; acuerdos de financiamiento para proyectos inversión por US\$2,001 millones en 2009 entre los que destaca la ampliación de las refinerías de petróleo; y el abultado pago por servicios de servicios de salud. Tanto es así que las autoridades cubanas han expresado su preocupación por el riesgo evidente que implica esa substancial dependencia (Vidal, 2009b).

5. Ver http://www.elpais.com/articulo/internacional/pesadilla/crisis/vuelve/Cuba/elpepuint/20090520elpepuint_10/Tes.

LOS BENEFICIOS MUTUOS DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS Y FINANCIERAS DE CUBA Y EE.UU.

Uno de los efectos más perjudiciales de la realineación de Cuba con el bloque soviético fue que perdió una de sus mayores ventajas comparativas por muchos años. La excepcional localización geográfica junto a EE.UU., su mercado natural que reduce los costos de transporte y comunicaciones y ofrece la posibilidad de complementar muchas actividades con el mayor mercado mundial, el que genera aproximadamente el 30% del PIB global, y que además tiene la capacidad de hacer avanzar a la economía mundial y a Cuba con su propio avance. A pesar del embargo parcial existente, actualmente EE.UU. es el principal abastecedor de productos agrícolas, o sea el quinto socio comercial de la isla, el principal proveedor de remesas y el segundo de visitantes.

Con la Administración Obama y el Congreso demócrata, Cuba tiene la extraordinaria posibilidad de normalizar sus relaciones económicas y financieras con EE.UU., que le serían de gran beneficio para expandir sus exportaciones de bienes y servicios, en particular para aumentar de inmediato y significativamente los ingresos por turismo (USITC, 2007 y Romeu, 2008).⁶ Asimismo, para movilizar las inversiones requeridas para explorar y explotar los yacimientos petrolíferos en aguas profundas del Golfo de México, que según estimados del US Geographical Survey son de 5,500 mil millones de barriles; el gran potencial turístico proveniente de EE.UU. (Romeu, 2008); y la venta de productos étnicos a la población cubanoamericana localizada mayormente en el área del Gran Miami. Incluso podría sentar las bases para recuperar la base naval de Guantánamo con su valiosa infraestructura (Sweig, 2009). Todo lo cual podría reactivar y dinamizar considerablemente la economía nacional.

Las actividades de exploración y explotación petrolera en las aguas profundas del Mar Caribe, que están prácticamente paralizadas, le podrían brindar eventual-

mente a Cuba un flujo significativo de ingresos externos y transformar la difícil situación financiera del país.

El restablecimiento de las relaciones le darían a Cuba la posibilidad de un crecimiento elevado y autosostenido independiente de la ayuda externa concesional, como la proveniente de la antigua URSS en el pasado o de Venezuela actualmente.

Entre algunas de las ventajas que EE.UU. obtendría del comercio bilateral cabe destacar: una fuente cercana de petróleo; un lugar de turismo próximo y barato para sus ciudadanos por el bajo costo de transporte, especialmente para los situados en las costas este y sur de EE.UU.; un mercado para exportaciones de productos agrícolas; y una economía que tendría el potencial de un crecimiento elevado y sostenible.

Un efecto colateral del incremento del turismo estadounidense es el potencial aumento de la demanda cubana de bienes agrícolas estadounidenses que resultaría de una expansión de los ingresos por ese concepto, así como para alimentar a los turistas. USITC ha estimado que un porcentaje significativo de las compras de alimentos procesados de los turistas estadounidenses provendría de bienes de EE.UU. (USITC, 2007, Anexo G).

El presidente Obama, quien adoptó medidas para flexibilizar el envío de remesas y los viajes familiares de los cubanoamericanos, el restablecimiento del intercambio cultural, educativo, etc., y permitir las actividades de las empresas de telecomunicaciones en la isla, ha indicado en repetidas ocasiones el fracaso de la política de embargo y ha ofrecido un replanteamiento de las relaciones bilaterales y un nuevo trato con la isla. Las mayores remesas y las visitas más frecuentes a los familiares; disminuirán la credibilidad y legitimidad de la invocación de la hostilidad y confrontación del enemigo externo tanto de la comunidad cubanoamericana como del gobierno de EE.UU.

Tarde o temprano, la clase dirigente cubana actuando en el interés nacional y de sus ciudadanos, aprovechará

6. Según el USITC (2007) el número de turistas estadounidenses a Cuba habría aumentado a corto plazo de 171,000 a entre 554,000 y 1.1 millones en 2007, pero parte del mismo hubiera desplazado al proveniente de terceros países, lo que significaría un aumento neto entre 226,000 y 538,000, es decir, de aproximadamente un 10% a un 24.5%. Ello hubiera representado un ingreso adicional entre US\$226 y US\$538 millones anuales para Cuba. Sin embargo, lo más importante del turismo de EE.UU. a Cuba es que tiene un extraordinario potencial. Romeu (2008) lo estimó en más de 3 millones de personas en 2008.

esta oportunidad histórica que además se presenta en un contexto latinoamericano y mundial muy propicio.

¿QUÉ ES NECESARIO PARA RESOLVER LA CRISIS ECONÓMICA Y EL IMPASSE CON EE.UU.?

La solución pragmática y realista de la crisis económica de la isla es adoptar medidas microeconómicas e institucionales que liberen la muy bloqueada capacidad productiva nacional para acercarla al potencial que le proporcionan su capital humano y su localización geográfica, así como adoptar medidas macroeconómicas apropiadas que las apoyen.⁷

Un contexto que alentaría y facilitaría el éxito de esta solución es el restablecimiento de las relaciones comerciales y financieras con EE.UU., el socio natural de la isla, aprovechando la visión de una nueva administración estadounidense que ha ofrecido un nuevo trato a Cuba y tiene una clara disposición al diálogo y la negociación para resolver los conflictos y las disputas internacionales, así como a transformar la política exterior estadounidense. Asimismo, una comunidad cubanoamericana que favorece el cambio, la reconciliación nacional y que puede y quiere contribuir al desarrollo nacional. Y un Congreso estadounidense que tiene programado considerar tres leyes importantes (eliminar las prohibiciones a los viajes a la isla—un tema fundamental en las libertades civiles de movimiento e información—facilitar y flexibilizar los términos de las ventas agrícolas y autorizar a empresas estadounidenses a realizar actividades de exploración y explotación petrolera) que serían importantes pasos hacia normalizar las relaciones entre ambos países.

Sería más categórico aún que el Gobierno de Cuba solicite formalmente ingresar al Tratado de Libre Comercio de Norte América en el futuro próximo, ya que podría cambiar substantivamente las perspectivas y dinámica del crecimiento económico y del atractivo de

invertir en la isla. Algo similar a lo que sucedió con la posibilidad de que los antiguos países socialistas de Europa Central y Oriental ingresaran a la Unión Europea a principios de los 1990s.

Se sabe que de acuerdo al “dilema del prisionero” de la teoría de los juegos, que los que dan el primer paso pueden salir mal parados si el resto no cumple con su parte. Al carecer de suficiente apoyo y legitimidad para los cambios dentro de los grupos de poder de la élite, las autoridades gubernamentales cubanas no se atreven a enfrentar decisiva y oportunamente las distorsiones y desequilibrios que han denunciado; sin embargo, es inevitable que lo hagan. No hacerlo les resta legitimidad. Esta es también una enseñanza para el futuro proceso de recuperación y reformas que Cuba comenzará más temprano que tarde. El país necesita no sólo adoptar las medidas efectivas para impulsar el crecimiento, reducir la pobreza y lograr estabilidad financiera, sino también replantear una diversidad de aspectos institucionales políticos y sociales. Así tiene que emprender y realizar una modernización del sistema de definición y ejecución de políticas públicas que requieren la inclusión y la participación ciudadana activa. Si Cuba no reforma la organización institucional elitista, centralizada, vertical y opaca vigente, está condenada a mantenerse atrapada en un pasado de fracasos y atrasada en un contexto mundial de cambios dinámicos.

La mejor forma que EE.UU. dispone para desatar, alentar y apoyar el proceso de cambios necesarios en Cuba es derogar unilateralmente el aislamiento e iniciar, sin condiciones previas, el proceso del restablecimiento de las relaciones económicas y financieras,⁸ en forma similar a lo que han propuesto Madeleine Albright (2008), George Shultz (2009) y William Ratliff (2009).⁹ Esto crearía una fuerte presión en la isla para que la clase dirigente adopte, por el interés nacional, los cambios necesarios para aprovechar el potencial

7. Las autoridades cubanas consideran que varios problemas se deben a la baja productividad de la economía. Sin embargo, no relacionan la misma a las distorsiones e ineficiencias generadas por las políticas e instituciones erróneas.

8. El restablecimiento de las relaciones es un proceso y no un evento.

9. También Schoutlz (2009) mantiene una tesis similar en su libro sobre las relaciones históricas entre Cuba y EE.UU. Estas propuestas están en contraposición a las medidas calibradas, parciales y que requieren reciprocidad del Informe de Brookings (2009) que *de facto* le brindan el poder de veto al Gobierno cubano sobre los pasos a adoptar en el proceso. Además, como señala Ratliff, la ley Helms-Burton debe derogarse por ser imperialista y estar en el espíritu de la Enmienda Platt abrogada en 1934. Mientras más tiempo transcurre, más desactualizadas son las condiciones previstas en la ley, o sea son un creciente anacronismo jurídico.

que ofrecerían las oportunidades del comercio bilateral de bienes y servicios con EE.UU.

La propuesta de Albright/Shultz/Ratliff está a punto de comenzar a realizarse cuando el Congreso estadounidense considere las tres leyes mencionadas. O cuando el Ejecutivo otorgue la excepción a las inversiones de exploración y explotación petrolera como recomendó el Informe de Brookings (2009). Esto debería ser precedido, tan pronto sea posible, de un amplio intercambio cultural, académico, artístico, deportivo, humanitario, etc. entre ambos países como el que existía en la administración del presidente Clinton y fue suspendido por el presidente George W. Bush.

La normalización propuesta no incluye proporcionar asistencia o concesiones económicas y financieras a Cuba, ya que supone un grado de afinidad política entre ambos países que no existe.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El 26 de julio del 2007 el presidente Raúl Castro desató grandes expectativas nacionales al analizar los desequilibrios y las distorsiones existentes y proponer reformas estructurales renovadoras e indispensables para superarlas y así mejorar el caído y bajo nivel de vida nacional. También ha señalado en repetidas ocasiones que está dispuesto a discutir *todo* con EE.UU. para superar el impasse existente entre ambos países y se ha abstenido de achacar todos los problemas nacionales a EE.UU.

Desafortunadamente sus positivos planteamientos han sido seguidos de una inactividad prácticamente total lo cual le ha hecho perder credibilidad y legitimidad. Como señaló Heinz Dieterich (2009), Cuba está atrapada bajo el peso de dos problemas estructurales: la parálisis estratégica de conducción y la sucesión generacional.¹⁰ No es difícil percibir que ante graves problemas hay que adoptar medidas apropiadas para superar-

los, no evadirlas ni postergarlas, manteniendo el curso de políticas fracasadas.

Mientras tanto la crisis interna se ha acentuado por los adversos efectos de la gran recesión mundial tanto en Cuba como en Venezuela. El atrincheramiento inmovilista y la acentuación de la crisis han determinado una situación de creciente frustración y desesperanza social. *¡El modelo declarado irrevocable en 2004, está agotado, es insostenible!* De hecho Raúl Castro planteó que el postergado próximo Congreso del Partido Comunista se pronuncie sobre el socialismo que los cubanos quieren.

Como no se espera un regreso a la normalidad de la economía mundial antes del 2011 ni el acceso al crédito para deudores de elevado riesgo como Cuba, el que es prácticamente inexistente porque las oportunidades de renovación son reducidas y los márgenes elevados, se vislumbra que las condiciones económicas en la isla serán cada día más precarias con el PIB real contrayéndose y que después la recuperación será lenta y difícil. Incluso la situación podría desencadenar en la solución tradicional, una nueva crisis migratoria en un momento de elevado desempleo en el sur de la Florida.

El presidente Raúl Castro está completamente errado si considera que la paralización vigente es sostenible. La crisis no ha pasado, sólo ha empeorado. La población percibe una incapacidad de afrontar los problemas y una sensación de incompreensión; el gobierno no acaba de anunciar un plan estructurado para salir de la crisis habiendo soltado sólo algunas medidas cosméticas a cuenta gotas. Como señaló Fidel Castro, en noviembre del 2005, la revolución se puede autodestruir, pero en este caso por la omisión de realizar los cambios renovadores imprescindibles, lo cual no demorará en volverse en su contra, cuanto más tarden las autoridades en impulsar los cambios necesarios, más graves serán las consecuencias de la inacción. Esto en cubano es un comportamiento propio de chacumbele.

10. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=88017>

REFERENCIAS

- Madeleine Albright, *Memo to the President Elect: How We Can Restore America's Reputation and Leadership*, New York: Harper Collins Publishers, 2008.
- Pablo Alfonso (2009a), "Hablemos de Azúcar," *Diario las Américas*, 9 mayo del 2009, (<http://www.diariolasamericas.com/news.php?nid=77702>)
- Pablo Alfonso (2009b), "Un fantasma recorre a Cuba," *Diario las Américas*, 2 de mayo de 2009 (<http://www.diariolasamericas.com/news.php?nid=77326>).
- Pedro Campos (2007), <http://www.kaosenlared.net/noticia/15-propuestas-concretas-para-revitalizar-socialismo-cuba>
- CEPAL, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2008–2009*, <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/36464/2009-252-EEE-2009-Cuba-F.pdf>
- Economic Intelligence Unit (EIU), *Country Report, Venezuela*, September 2009.
- Daniel P. Erikson, *The Cuba Wars*, New York: Bloomsbury Press, 2008.
- Oscar Espinosa Chepe (2009a), "Más dificultades económicas en Cuba," http://www.cubastudygroup.org/index.cfm?FuseAction=PressReleases.Detail&PressRelease_id=5427&Month=5&Year=2009
- Oscar Espinosa Chepe (2009b), "Crisis sobre Crisis. La Difícil Situación Económica, Política y Social de la Sociedad Cubana. Probabilidades de su Agravamiento." *Cuba in Transition—Volume 19* (Washington: Association for the Study of the Cuban Economy).
- Mario González-Corzo y Susel Pérez. *Análisis Comparativo del Poder Adquisitivo en Cuba*, Mayo del 2009. (http://www.cubasindical.org/docs/Poder_Adquisitivo_en_Cuba_FinalVersion_May_2009.pdf).
- William Ratliff, "Why and how to lift the U.S. Embargo on Cuba," May 2009.
- Rafael Romeu, *Vacation Over: Implication for the Caribbean of Opening US-Cuba Tourism*, IMF Working Paper, WP/08/162, July, 2008
- Larry Schoultz, *That Infernal Cuban Republic*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2009.
- George Shultz, "Hay que Levantar el Embargo," *Revista Caretas*, Perú, Edición 2090, 2009.
- Julia E. Sweig, "Don't Just Close Gitmo: Give It Back," *Washington Post*, May 3, 2009.
- Pavel Vidal Alejandro (2009a), "La macroeconomía cubana en 2008: datos de cierre del año," <http://ecaminos.org/leer.php/5306>
- Pavel Vidal Alejandro (2009b), "El PIB Cubano en 2009 y la Crisis Global," <http://www.ecaminos.cu/leer.php/5471>
- U.S. International Trade Commission (USITC) (2007), *U.S. Agricultural Sales to Cuba: Certain Economic Effects of U.S. Restrictions*, <http://www.usitc.gov/publications/pub3932.pdf>